

## LOS NUEVOS AMOS DE LA TIERRA

# Acaparamiento de tierras y neoliberalismo

Nuria del Viso  
FUHEM Ecosocial

### CONTENIDOS<sup>1</sup>

1. Precedentes y marco socio-económico
2. El acaparamiento de tierras en el neoliberalismo
3. Respuestas y alternativas

### 1. PRECEDENTES Y MARCO SOCIO-ECONÓMICO

El actual acaparamiento de tierras está generando impactos muy graves en el medio ambiente y en las personas que pierden su medio de vida; dado que se trata de un fenómeno en marcha, aún no se pueden apreciar sus efectos de forma integral y en toda su intensidad. Sin embargo, hay precedentes que guardan similitudes con los eventos actuales y que pueden servir para contextualizar el acaparamiento de tierras en su marco histórico y comprender la potencial magnitud de sus efectos.

En primer lugar, es necesario hacer referencia a un cambio de paradigma del pensamiento que se produjo en la época de la [Ilustración](#), en el siglo XVIII, del que somos herederos, y que en buena medida conforma las ideas contemporáneas. Fue entonces cuando se introdujo la noción de la naturaleza como una maquinaria que se podía dominar conociendo sus leyes (uno de sus máximos exponentes fue René [Descartes](#)). La naturaleza, perdió así el carácter sagrado que había tenido y pasó a convertirse en objeto para explotar y conquistar. En esta nueva percepción, el ser humano se sitúa ajeno a la naturaleza.

Otro rasgo del nuevo pensamiento fue la concepción dual del mundo, que sirvió para legitimar el dominio sobre la naturaleza y sobre las mujeres. En este punto nos ayuda la visión

---

<sup>1</sup> Como introducción a este texto, consultar la entrada de blog de la misma autora «[Acaparamiento de tierras, otra mala noticia para el cambio climático \(y para los campesinos de todo el mundo\)](#)», blog **5 años para actuar**, 13 de julio de 2013.

ecofeminista de **Yayo Herrero**,<sup>2</sup> que explica cómo en la Modernidad se implantó una visión dicotómica que categorizó el mundo en pares de contrarios: Naturaleza-Cultura, Cuerpo-Mente, Emociones-Razón, Mujer-Hombre; «pero además estos pares están jerarquizados, con el primer elemento de esta serie en subordinación respecto al segundo: la cultura tiene preeminencia sobre la naturaleza, la mente sobre el cuerpo, la razón sobre las emociones, el hombre sobre la mujer».

Ya desde finales del s. XVIII y durante el XIX se desarrolla y asienta el modelo de la economía clásica, que propugna conceptos como *progreso, desarrollo y crecimiento*. Estos conceptos ignoran los límites físicos del planeta y nuestra dependencia de la biosfera. Sus preceptos se asientan en la ficción de que es posible un crecimiento constante y sin fin.

Muchos pueblos del Sur y del Norte han sufrido una larga historia de acaparamientos de tierra a gran escala. En el Norte, los episodios más conocidos han sido los de los [cercamientos](#) del campo inglés, y luego europeos, iniciados en el siglo XVI y que se intensificarían entre el siglo XVIII y mediados del XIX. En el siglo XVIII empiezan a sucederse una serie de leyes que clausuran muchos de los bienes comunes que habían existido desde siempre y que implicaban una cierta forma de ética comunitaria. «Las comunas aseguraban el uso de las tierras por el conjunto de miembros de un pueblo o comunidad»<sup>3</sup>, un tipo de organización que todavía podemos observar en distintos lugares. A medida que los derechos comunales son transformados en derechos privados, el espíritu comunitario se va reduciendo a la vez que asciende la ideología del individualismo.

Con la economía clásica se va asentando la idea de que la economía es una esfera separada del resto de la sociedad y que el mercado es un sistema autorregulado, un mecanismo autónomo y perfecto. El filósofo **Karl Polanyi** estudió numerosas culturas y diferentes momentos históricos en Occidente y concluyó que en todas las sociedades la economía siempre había estado imbricada con el resto de la vida social, estaba *incrustada* en la sociedad; salvo en nuestra sociedad actual, en ninguna ha existido el mercado autorregulado como esfera independiente, aunque sí había mercados locales –insertos en la sociedad– y el comercio de larga distancia.

A medida que avanzaba el siglo XIX se fue imponiendo la idea del mercado autorregulado, la liberalización económica y la implantación del *laissez faire*, pero su avance no se debió tanto a las bondades o la eficiencia del mercado, sino que, como explica Polanyi, fue producto de un decidido apoyo desde el Estado, firme aliado de estas ideas. En el caso de los cercamientos,

---

<sup>2</sup> Y. Herrero, «Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible», *Revista de Economía Crítica*, nº 16, nov. 2013.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

desde 1700 hasta 1845 se promulgaron unas 4.000 leyes con el fin de cercar las tierras y permitir su apropiación privada.

Los cercamientos significaron en Europa la expulsión del campo de miles de campesinos, que perdieron su medio de vida y cortaron su lazo con la tierra, una estrategia que sirvió para vaciar los campos. El cercamiento del campo inglés (junto a la mecanización de las labores agrícolas) provocó movimientos masivos a la ciudad, provocando las primeras grandes migraciones urbanas. Los campesinos desposeídos conformaron una mano de obra barata para la incipiente revolución industrial y acabaron hacinados en los nuevos asentamientos urbanos en torno a las fábricas; así nació una nueva clase social: el proletariado industrial. Pero además el trabajo se vinculó a aquel que se realizaba por un salario, invisibilizando el trabajo realizado en el ámbito doméstico, realizado en su mayoría por las mujeres, para la reproducción y cuidado de la mano de obra que demandaba la revolución industrial.

Karl Polanyi vio el peligro de estas transformaciones. «El hecho de situar la ganancia monetaria como eje de las relaciones entre personas y de las personas con la naturaleza y el resto de seres suponía una mutación en el curso histórico que llamó 'la Gran Transformación'». <sup>4</sup> Esa lógica de más y más ganancia solo podía conducir a la destrucción del tejido natural y social por el 'molino satánico', como denominó a la lógica del capitalismo. El nuevo enfoque de la economía transformó el trabajo y la tierra en mercancías listas para venderse. Pero ni la tierra ni el trabajo son mercancías porque o no han sido producidas –como es el caso de la tierra– o bien no han sido producidas para ser vendidas –como es el caso del trabajo. Como indica Polanyi, «trabajo no es más que un sinónimo de persona, y tierra no es más que un sinónimo de naturaleza».

El Sur también ha vivido sus procesos de acaparamientos de tierras, especialmente con el colonialismo, que en parte es precedente del actual acaparamiento, aunque hoy tiene algunos rasgos distintivos. Veamos algunos.

## 2. EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS EN EL NEOLIBERALISMO

### a. *La economía política del acaparamiento*

Como explica el geógrafo **David Harvey**, el capitalismo sobrevive a base de 'ajustes espacio-temporales' que permiten resolver las contradicciones internas del sistema y mantener la acumulación de capital. El capitalismo produce crisis de sobreacumulación periódicas, que se expresan como excedentes de capital y fuerza de trabajo. Ello requiere encontrar formas de

---

<sup>4</sup> Ibid.

absorber estos excedentes. Hay dos vías: a través de la expansión geográfica y la reorganización espacial.<sup>5</sup> El capitalismo ha experimentado un problema crónico de sobreacumulación que se ha resuelto, temporalmente, buscando nuevos horizontes donde expandirse. Esto ha logrado estabilizar el sistema hasta que se ha producido una nueva crisis. Sin embargo, esta opción también está chocando con sus 'límites': cuando más y más agentes –países desarrollados y emergentes– intentan buscar nuevos espacios para solucionar sus problemas de sobreacumulación, el resultado es una fuerte competencia internacional.

Como argumenta Harvey, la acumulación de capital actualmente está ligada a la desposesión de bienes (y empobrecimiento de las personas), mediante el cual bienes públicos o comunes pasan a manos privadas en un proceso que se conoce como **acumulación por desposesión**. El sector financiero y la libre circulación de mercancías permiten utilizar el control sobre el dinero y sobre los bienes para generar una tasa de ganancia que se extrae de los trabajadores.<sup>6</sup> La liberalización hace posible que un conjunto de activos, incluida la fuerza de trabajo, sea objeto de transacciones a un coste muy bajo o nulo, 'devaluando' esos activos.

Actualmente se está reforzando la alianza del capital financiero y de los poderes estatales, que da como resultado un 'capitalismo de rapiña' dedicado a la apropiación y devaluación de activos más que a su construcción a través de inversiones productivas. A la vez, se produce lo que Harvey llama 'redistribuciones del Estado', a través de las cuales los aliados del Estado con intereses corporativos consiguen trato de favor a través de condiciones económicas especiales, exenciones o moratorias fiscales y subvenciones de apoyo a la inversión.

El acaparamiento de tierras es exponente de la interrelación de los procesos de privatización y de *financiarización*<sup>7</sup> de la economía, que Harvey identifica como eje del capitalismo neoliberal.

Para Harvey, actualmente el capitalismo afronta tres grandes contradicciones que amenazan con llevar al mundo a una gran catástrofe:

1. El deterioro medioambiental, cuya principal manifestación es el cambio climático, lo que pone de manifiesto que el planeta ya no puede resistir el grado de depredación de la naturaleza de este modelo de producción.

---

<sup>5</sup> D. Harvey, «El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión», *Socialist register*, 2004.

<sup>6</sup> D. Harvey, conferencia en el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), 14-16 de agosto de 2013, Quito (Ecuador). Parte del contenido puede consultarse en <http://www.lahaine.org/index.php?p=71473>

<sup>7</sup> Término en discusión con el que se denomina el aumento del peso de las finanzas en la economía y el desarrollo de nuevos instrumentos financieros. Algunos le añaden la tendencia de la economía a ser meramente financiera, sin apenas economía productiva o real.

2. El sistema capitalista viene creciendo a una tasa de 2.2% desde los años veinte del siglo XX y mantener ese nivel requiere altos índices de producción y consumo. El urbanismo se está utilizando para generar plusvalía, para lo cual se toma una manera ficticia de crecimiento mediante el sistema de acciones y de valores, que se incorpora al mercado de capitales.

<sup>3</sup> La alienación como sentimiento de desempoderamiento en la gente, lo que añade al nivel de frustración social, como muestran las protestas sociales a nivel mundial. La parte positiva, anota Harvey, es que permite cuestionarse el tipo de vida que queremos llevar y facilita una crítica del sistema capitalista.

#### *b. Tendencias: las encrucijadas de nuestro tiempo*

En este contexto que dibuja Harvey, el acaparamiento de tierras se cruza con algunos de los principales problemas actuales, que se expresan en seis tendencias.<sup>8</sup>

1.– **La crisis energética y el llamado ‘pico del petróleo’**, que ha despertado una verdadera fiebre por el control de las fuentes de energía. El fin del petróleo barato ha disparado el intento de sustituirlo con agrocombustibles, que se presentan como un nuevo nicho de negocio, en busca de la ‘seguridad energética’. Ello ha provocado la proliferación de enormes plantaciones dedicadas al cultivo de soja, palma aceitera, colza o jatrofa destinadas a convertirse en biodiesel, y de caña de azúcar, maíz, remolacha o trigo para etanol.

Sin embargo, la idea bien asentada de que los acuerdos de tierras corresponden a compañías extranjeras del Norte que se apropian de tierras en el Sur no refleja exactamente la situación. Los consorcios del agrocombustible a menudo aparecen en relaciones triangulares entre Norte y Sur: hay alianzas Sur-Sur y otras Norte-Sur, además de vínculos con élites locales y nacionales.<sup>9</sup>

Conviene recordar que el mercado de agrocombustibles no está solo operado por grandes multinacionales, sino que también hay pequeñas iniciativas y empresas privadas, e incluso ONG que tratan de dar respuesta a los retos del cambio climático. La industria global de agrocombustibles se está reconfigurando, creando nuevos escenarios político-económicos, pero también nuevos tipos de agricultura: las **cosechas flexibles**, que pueden destinarse

---

<sup>8</sup> B. White, S. Borras, R. Hall, I. Scoones y W. Wolford, 2012, *op. cit.*

<sup>9</sup> Grandes multinacionales como Cargill y Monsanto participan en alianzas alimento-combustible que utiliza maíz, soja y colza modificados genéticamente. Igualmente, vemos integradas alianzas de empresas Norte-Sur, como en el aceite de palma en Indonesia, dominado por Cargill (transnacional y la mayor empresa privada mundial), ADM, Kuck-Wilmar (el mayor fabricante mundial de agrocombustibles) y Synergy Drive, una gran empresa pública de Malaysia. Igual ocurre en la alianza del etanol, formada por agentes de EEUU, Argentina, Brasil y lazos con India, China, Mozambique y Sudáfrica.

alternativamente a alimento humano, pienso animal o combustible permite la 'diversificación con una misma cosecha" según fluctúen los mercados globales: se vende como azúcar cuando el precio del etanol está bajo, y como etanol cuando baja el precio del azúcar. Igual ocurre con el aceite de palma, maíz y otros productos. Con estas cosechas flexibles, los inversionistas encuentran garantizada su inversión.

2.– **La crisis climática.** El 'cultivo" de bosques para combatir el cambio climático, y la creación de zonas de conservación ha dado lugar a lo que se ha denominado el '**acaparamiento verde**", que hace referencia al uso de tierras y recursos naturales con fines (pseudo)ambientales. Por ejemplo, algunas ONG (p.ej., World Land Trust, Cool Earth y WildLands) han comprado cientos de miles de hectáreas de terrenos supuestamente vacíos en todo el mundo. Parte del acaparamiento en América Latina responde a esta tendencia. Con el presunto objetivo de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero se ha creado un nuevo mercado: el de emisiones, con los mecanismos REDD.<sup>10</sup> Varios estudios apuntan que los proyectos de secuestro de carbono y los actuales intercambios pueden servir de incentivo a varias formas de desposesión de tierras.<sup>11</sup>

3.– **La crisis de los alimentos.** Este fenómeno presenta estrechos lazos con el acaparamiento de tierras y su conversión en proyectos de agricultura industrial. Ello obedece, en unos casos, a una lógica meramente de negocio, mientras que en otros responde a la percepción de una futura escasez de alimentos: países con elevada población (como Corea del Sur y China) y otros con territorios desérticos (como los países del Golfo) capturan tierras en terceros países y 'externalizan" la producción de alimentos para sus poblaciones, pero privando de la oportunidad de producir sus alimentos a muchos campesinos locales que son despojados de su tierra. Otro elemento vinculado a la crisis de los alimentos se relaciona con la especulación con los precios

---

<sup>10</sup> En el mercado internacional se compran y venden bonos en los que se intercambian los derechos de contaminación de la atmósfera en virtud de estos bosques cultivados con capacidad de capturar carbono. Es el llamado mecanismo REDD. Su lógica es recompensar económicamente la reducción de la deforestación, siempre y cuando el descenso sea mayor que el que hubiese ocurrido sin el incentivo. Sobre esta base se han ido haciendo añadidos: REDD+ suma la conservación y el manejo sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono y REDD++ añade todos los usos de la tierra. Los programas REDD conllevan múltiples problemas: i) consideran que las plantaciones en monocultivo son lo mismo que los bosques biodiversos; ii) pretenden que el carbono vivo es equivalente al almacenamiento de los depósitos de combustibles fósiles, cuando el carbono vivo tiene un funcionamiento e implicaciones muy complejas; iii) contemplan el uso de árboles y plantas transgénicas; iv) están suponiendo en muchos casos, pero no en todos, el desplazamiento de las comunidades que habitaban los bosques sujetos al programa REDD; v) si no desplazan a estas poblaciones, sí les enajenan la gestión y manejo de los territorios, convirtiéndolas en "guardabosques"; y vi) en el mejor de los casos el REDD, si se convierte en Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), no contribuirá a disminuir las emisiones, sino simplemente a estabilizarlas, ya que por cada tonelada de CO<sub>2</sub> retenida en los bosques se podrá emitir otra.

<sup>11</sup> *El acaparamiento global de tierras. Guía básica*, Transnational Institute. Versión en castellano de FUHEM Ecosocial, junio 2013.

[http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Analisis/2013/El-acaparamiento-de-tierras\\_Guia-basica\\_junio2013.pdf](http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Analisis/2013/El-acaparamiento-de-tierras_Guia-basica_junio2013.pdf)

de las cosechas, como ha explicado Eric Toussaint.<sup>12</sup> Esto fue un ingrediente fundamental en las crisis de precios de los alimentos de 2008 y 2011.

4.– La **crisis financiera** que estalló en 2007 también tiene su papel en la fiebre por la tierra: al desaparecer distintos productos de inversión con el colapso del mercado inmobiliario, los capitales huyeron hacia inversiones más seguras, como la tierra y los mercados de materias primas (entre ellas, los productos alimentarios). Así, se han creado nuevos instrumentos financieros que buscan un riesgo reducido: fondos de pensiones y otros esquemas gestionan una variedad de productos de inversión que incluyen, cada vez más, tierras en el exterior porque se ha convertido en una inversión con altos beneficios.

5.– La explotación de recursos naturales en los lugares más recónditos ha incentivado la construcción de **grandes infraestructuras** para conectar los lugares de extracción a las áreas metropolitanas y mercados extranjeros. Financiadas por el Banco Interamericano de Desarrollo, FMI, BM y otros inversores transnacionales, se están multiplicando estos corredores en África, Asia y América Latina con el fin de servir como super autopistas que abrirán áreas del mundo en desarrollo todavía no explotadas a la inversión privada extranjera, los agronegocios y la extracción de recursos naturales. Además de estas infraestructuras, se están desarrollando **Zonas Económicas Especiales** para incentivar el crecimiento económico de las economías emergentes de China, India, lo que genera nuevos acaparamientos de tierra a través de expropiaciones de terrenos para estos proyectos. El rápido crecimiento de estas economías conlleva la construcción en las áreas periurbanas de complejos comerciales, industriales y residenciales, una tendencia que se ha extendido por todo el globo en forma de urbanización acelerada y construcción de infraestructuras, dando lugar a graves conflictos de tierras.

6.– *La configuración de un nuevo conjunto de reglas e incentivos a la inversión* en el exterior, cristalizados en marcos legales supranacionales en los que participan desde organizaciones multilaterales de la ONU hasta bancos internacionales de desarrollo, que promueven un marco favorable para los negocios al nivel global, al tiempo que desaparecen las regulaciones que contenían los desmanes del capitalismo, especialmente en materia medioambiental y social-laboral. Bonnie Campbell, investigadora canadiense especialista en minería, explica cómo el Estado africano se vacía de contenido a medida que penetran las compañías mineras (y grandes inversiones en general), que a menudo gestionan los servicios de educación y salud en los territorios concesionados, suplantando así las funciones propias del Estado. La fiebre por las tierras y sus efectos ha conducido a la elaboración de reglas voluntarias de autorregulación, como las del Banco Mundial y FAO.

---

<sup>12</sup> E. Toussaint, *La banca especula con materias primas y alimentos*, 18 de marzo de 2014.  
<http://cadtm.org/La-banca-especula-con-materias>

### *c. Posturas políticas*

El acaparamiento de tierras, situado en la encrucijada entre varias de las cuestiones más polémicas del momento, encierra una alta carga política (además de económica). En los debates que ha generado en la arena internacional dominan tres posiciones:

1) los que celebran la apertura de nuevas fronteras para los negocios y ven grandes oportunidades en los acuerdos sobre tierras, invocando el desarrollo y la modernización. Esta postura está representada por el sector empresarial, distintas instituciones internacionales y buen número de gobiernos.

2) aquellos que creen que las operaciones son inevitables y que, a los sumo, sólo se pueden mitigar los impactos negativos de las operaciones y maximizar sus 'oportunidades', y asegurar los derechos de tierras a través de títulos privados. Esta corriente impulsa la aprobación de códigos voluntarios para las empresas. Aquí se sitúan, entre otros, la FAO.

3) Critica los supuestos del agronegocio y redefine el discurso de inversiones en la tierra que se ha interpretado desde la visión hegemónica como inversión empresarial. Sugieren, al menos, otras dos formas de inversión en la tierra: estatal/pública y la de los pequeños campesinos. Sobre los códigos voluntarios, los movimientos sociales apoyan las propuestas de transparencia en los acuerdos y el requisito de lograr el consentimiento libre e informado de las comunidades, pero sostienen que tales códigos son insuficientes para frenar el acaparamiento de tierras y revertir procesos que entroncan con las propias estructuras del modelo económico dominante. En su lugar, sería necesario realizar cambios estructurales, como la reforma agraria, todavía pendiente en muchos lugares (y evitar que se revierta en otros, como está ocurriendo), asegurar los derechos de los campesinos, implantar una buena gobernanza de la tierra e incorporar la agroecología como norma. Posición defendida por organizaciones sociales, entre ellas, La Vía Campesina (Declaración de Malí).

### **3. RESPUESTAS Y ALTERNATIVAS**

Ante los elevados impactos sociales y ambientales del acaparamiento de tierras, comunidades en diferentes países han respondido con la movilización y la resistencia, lo que ha generado conflictos socioecológicos con diferentes niveles de éxito.<sup>13</sup> Las poblaciones campesinas han recurrido también a su organización y articulación para hacer frente al proceso de desposesión.

---

<sup>13</sup> Un caso de éxito se desarrolló contra el acaparamiento de tierras en Madagascar. Solo una masiva protesta popular logró detener un gigantesco proyecto y la retirada de los inversionistas de la multinacional coreana Daewoo Logistics de una plantación de 1,3 millones de hectáreas (el tamaño de media Bélgica) destinada a producir maíz para la exportación. La misma compañía había adquirido tierras en otros países como Indonesia. El acuerdo en Madagascar se había gestado en completo secretismo y cuando empezó a conocerse creó tal clamor público que tuvo que suspenderse. Pero otros



Los movimientos campesinos –ya sea su objetivo los derechos de tierras, la soberanía alimentaria o la biodiversidad– son la expresión más directa de la crisis creada por la mercantilización de la naturaleza, y resultado del abismo entre el proyecto neoliberal de ‘prosperidad global’ y su dinámica real de exclusión y marginación. Los movimientos campesinos proponen como alternativa una política de justicia social y ecológica; comparten una agenda progresista y quieren dar voz a los sin voz.

Estos movimientos representan la posibilidad de una reinención del campesinado dedicado a crear ‘ciudadanía agraria’ a través de una política de la ecología y la soberanía alimentaria anclada en un concepto del lugar resignificado políticamente.

Basado en valores como la comunidad, la autoorganización y anclaje local, su discurso supera las cuestiones puramente campesinas y entronca con las principales preocupaciones sociales. Sus discursos abiertos apelan a capas de ciudadanía más amplias. Esta característica ha permitido que su mensaje alcance una dimensión global y hayan logrado establecer alianzas con diferentes luchas y movimientos. Pese a sus victorias, que no son pocas, hay cierta desconexión entre la base de movimiento social organizado y donde ocurren los acaparamientos.

**La Vía Campesina**, creada en 1993 y formada por pequeños agricultores, campesinos y sin tierra, intenta remediar la fragmentación del campesinado reuniendo a campesinos de todo el mundo. La Vía Campesina sintetiza la nueva política y la nueva forma de hacer política desde el campesinado a través de una estrategia de unión de diferentes luchas sobre la base de una ‘ética práctica de solidaridad del movimiento campesino’. Su discurso, centrado en lo agrario, supera este marco, ofreciendo una propuesta alternativa a la narrativa capitalista.

Lejos del eclipse del campesinado, que algunos habían predicho, afirman una política de la identidad vinculada a las culturas locales –en algunos casos, ancestrales–. Entre sus valores figuran la reciprocidad, la autosuficiencia y los saberes tradicionales de biodiversidad. Abogan por la soberanía alimentaria,<sup>14</sup> pero en la Vía Campesina significa también el acceso a crédito, tierra y precios viables, reglas de comercio justo que se negocien con la participación activa de los campesinos-as en el marco de la ONU, la UNCTAD, y no en la OMC. En definitiva, han sido

---

casos continúan como el de Qatar, que arrendó 40.000 hectáreas en Kenia, India en Etiopía, Libia en Mali. También en Europa han surgido protestas, como la de la comunidad de Narbolia, en Cerdeña, que se está movilizándose contra el uso de las mejores tierras agrícolas para albergar grandes proyectos de invernaderos solares. En Francia destacó la lucha contra el proyecto del aeropuerto de Notre Dame des Landes en la ciudad francesa de Nantes, finalmente retirado. A pesar de los éxitos, las luchas de distintos movimientos sociales aún están muy desconectadas.

<sup>14</sup> La soberanía alimentaria supone una alternativa a la inseguridad alimentaria desde un enfoque descentralizado y en la que la satisfacción material no está subordinada al mercado, sino enraizada en principios ecológicos y sociales de producción cooperativa y agroecología.



capaces de actualizarse en su acción política ofreciendo un discurso alternativo que da respuestas a la crisis ecosocial que genera el capitalismo.<sup>15</sup>

Los movimientos campesinos se expresan en multitud de formatos y visiones de la economía la política, la democracia y el Estado, pero ninguno considera que el crecimiento, la modernización o la tecnología puedan solucionar sus problemas; más bien ven la tecnología de corte capitalista como económica y ecológicamente peligrosa.

---

<sup>15</sup> S. Pérez-Vitoria, *El retorno de los campesinos*, Icaria, 2010.